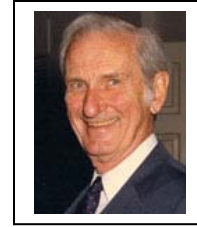


Bill Gordon, padre del Observatorio de Arecibo, muere a los 92 años

Por Lauren Gold



William E. Gordon, fundador del Observatorio de Arecibo en Puerto Rico, murió el 16 de febrero en su hogar en Ithaca. Tenía 92 años.

Gordon era el Profesor Walter R. Reed de Ingeniería Eléctrica de Cornell en el 1958, cuando comenzó a diseñar el radiotelescopio para estudiar la atmósfera superior de la Tierra y el espacio cercano.

Construido en las colinas de piedra caliza del noroeste de Puerto Rico, y financiado por la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados del Departamento de Defensa de EU, el telescopio de 305-metros (1,000 pies) de ancho es el radio telescopio más potente del mundo, y una herramienta fundamental para la investigación en astronomía, ciencias atmosféricas, ciencias planetarias e ingeniería.

Gordon será recordado como "uno de los más grandes diseñadores de telescopios del mundo", dijo el Presidente Emérito de Cornell Dale Corson, quien fue decano de la Facultad de Ingeniería en 1959 cuando el telescopio fue diseñado.

"El concepto de Gordon de utilizar la forma natural de la tierra para apoyar un reflector de 1,000 pies de diámetro para enfocar las ondas de radio fue ingenioso y retante", dijo Corson. "Un reflector esférico no enfoca las ondas de radio en un punto sino a lo largo de una línea, y él tuvo que inventar una forma para recoger estas ondas, lo que él y su personal lograron de manera brillante".

Gordon se desempeñó como Director del Observatorio hasta el 1965. Usando las señales de radar reflejadas por electrones, él estudió la temperatura, densidad, composición química y otras propiedades de la ionosfera, lo que llamó "tanto la puerta de entrada al espacio como nuestra primera línea de defensa contra la radiación mortal continua hacia nosotros desde el Sol y otras estrellas".

Esta investigación continúa teniendo aplicaciones prácticas en comunicaciones, transporte aéreo, exploración espacial, tiempo y clima; y permite el entendimiento de la evolución y dinámica de la atmósfera de la Tierra.

Gordon diseñó el Observatorio, ahora operado por Cornell a través del Centro Nacional de Astronomía e Ionosfera para la Fundación Nacional de las Ciencias. Cuatro décadas, dos mejoras mayores y decenas de descubrimientos históricos más tarde sigue siendo una única y vital herramienta científica.

Desde 1963 los investigadores en Arecibo han establecido la velocidad de rotación de Mercurio; descubierto el primer pulsar en un sistema binario (que condujo a un Premio Nobel); producido mapas de radar de la superficie geológica de Venus; descubierto los

primeros planetas fuera del sistema solar; comprobado la composición de las galaxias más distantes; y observado los objetos cercanos a la Tierra con una precisión incomparable.

Nacido el 8 de enero 1918, en Paterson, Nueva Jersey, Gordon obtuvo su bachillerato del Colegio de Maestros del Estado de Nueva Jersey, una maestría de la Universidad de Nueva York y un doctorado de Cornell.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Gordon sirvió en la Fuerza Aérea como Capitán e Ingeniero en Electrónica, y trabajó con el Comité de Investigación de Defensa Nacional en los efectos del clima sobre el rango del radar. Llegó a Cornell como Investigador Asociado en el 1948, y en 1950 publicó (junto a Henry G. Booker) la teoría de ondas de radio dispersándose en la troposfera. Ascendió rápidamente a través de los rangos de la facultad, y recibió el Profesorado Reed en 1958.

En 1966 Gordon se trasladó a la Universidad de Rice, donde se desempeñó como Profesor, Decano, Director y Vicepresidente, antes de retirarse en 1986.

Gordon fue miembro de la Academia Nacional de Ciencias y de la Academia Nacional de Ingeniería; asociado exterior de la Academia de Ingeniería de Japón; y miembro de la Academia Americana de Artes y Ciencias, la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia, la Unión Geofísica Americana y el Instituto de Ingenieros Eléctricos y Electrónicos.

En la celebración del 40 aniversario de la inauguración del telescopio en 2003, Gordon recordó a los escépticos que no creyeron que podría ser construido. "Eramos tan jóvenes que no sabíamos que no podíamos hacerlo", dijo. "No teníamos reglas o precedentes". El agregó: "Si sueñas, sueña en grande. Y ten partidarios con talento para ayudarte." A Gordon le sobrevive su esposa, Elizabeth, y dos hijos de su primer matrimonio. Su primera esposa, Elva, murió en el 2001.